

## Sagunto, 7 y 9

Ante el aumento del alumnado en la calle San Andrés, María Ana ya había buscado una nueva vivienda más amplia, encontrándola en la **Calle Sagunto**, en el distrito de Chamberí, adonde trasladó el colegio a raíz de la muerte del P. Tous, el **año 1871**.

Tal vez es en esta ocasión cuando abrió una clase en la **Corredera Baja**, quizás para las alumnas externas que no pudiesen trasladarse a la calle Sagunto, como recogen algunos testimonios de la época.

Aquí recibió respuesta del **Cardenal de Toledo**, en enero de **1872**, acogiéndolas bajo su protección, como **Terciarias Franciscanas**, bajo la **advocación de la Divina Pastora**.

Y también estando aquí se consolida la **división del Instituto** en dos ramas, lo que supuso para María Ana un gran dolor.

Este periodo (**1872-1886**), constituye el último tramo del itinerario terrestre de María Ana y el tiempo de mayor creatividad en la evolución del Instituto.



En Sagunto continúan llegando **nuevas vocaciones** y bajo la guía espiritual de María Ana se forman las primeras religiosas, de las que ha quedado memoria de verdaderas hijas de San Francisco a ejemplo de la Madre.

Parroquia de **Santa Teresa y Santa Isabel**, a la que pertenecían mientras vivieron en este barrio.



## Fuencarral

Con el aumento de religiosas, comienza la expansión con **nuevas fundaciones**, siendo la primera la de **Fuencarral**, que da comienzo en **julio de 1876**.

El colegio de Fuencarral constituye para María Ana un remanso de paz, al que se retira siempre que sus deberes se lo permiten o el deterioro de su salud la obliga.

Allí se traslada definitivamente en mayo de **1886**, en donde muere el día **3 de julio** de este mismo año, a las 12 de la mañana. Tenía 59 años.

Sus últimas palabras recogen toda una vida de **fidelidad y de entrega** y serán un auténtico tesoro espiritual para el Instituto:



“**Amaos. Caridad, caridad verdadera. Amor y Sacrificio**”

## Siguiendo los pasos de María Ana



en  
**MADRID**



## Juanelo, 16

Por medio de D. Valentín, sacerdote que frecuentaba el asilo de Ciempozuelos, María Ana, acompañada de Concepción Dolcet, el **25 de noviembre de 1867**, se compromete a hacerse cargo de una de las **Escuelas de Gracitudo** que había fundado el Sr. Campoy y de la que era director.

Completan la comunidad las hermanas **Rita** e **Inés**, junto con una postulante que tomaría el nombre de Antonia al profesar. Al poco tiempo Rita, por prescripción médica, debe regresar a su ambiente natal.

Solamente unos meses duró la permanencia de las Hermanas en las Escuelas de Gracitudo. El dolor las visitó, no solo por la falta de comprensión en su forma de llevar el establecimiento, sino por todas las privaciones que tuvieron que pasar, careciendo hasta de una capilla donde reunirse para orar.

## Palma Alta, 3

D. José Estrada, natural de Igualada, a quien conocían por haberlas visitado en las escuelas de gratitud, les aconsejó hablar con el **Obispo Claret**, confesor de la reina Isabel II.

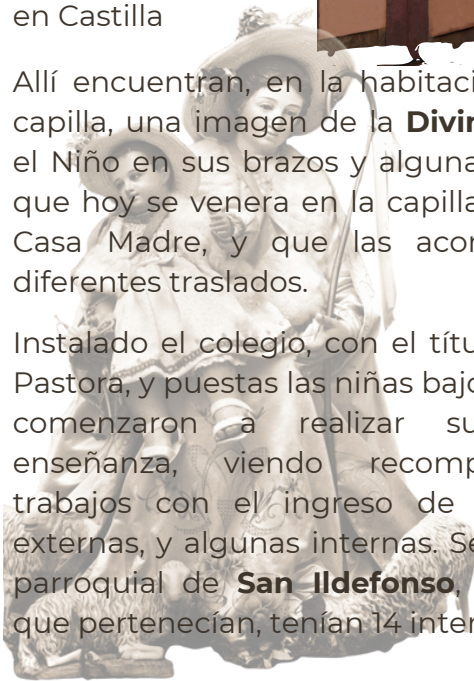
A él acudieron confiadamente. El P. Claret las animó a que se establecieran en uno de los barrios bajos más necesitados. Él mismo encargó a un amigo suyo buscarles casa, encontrándola en la calle de la **Palma Alta, 3 principal**, y encargándose de pagarles el primer alquiler.

A principios de **julio de 1868**, se abrió el colegio de la calle de la Palma, primero de la Congregación en Castilla



Allí encuentran, en la habitación dedicada a capilla, una imagen de la **Divina Pastora** con el Niño en sus brazos y algunas ovejas. Es la que hoy se venera en la capilla mariana de la Casa Madre, y que las acompañó en los diferentes traslados.

Instalado el colegio, con el título de la Divina Pastora, y puestas las niñas bajo su protección, comenzaron a realizar su misión de enseñanza, viendo recompensados sus trabajos con el ingreso de muchas niñas externas, y algunas internas. Según el padrón parroquial de **San Ildefonso**, parroquia a la que pertenecían, tenían 14 internas.



Parroquia de **San Ildefonso**, a la que pertenecían mientras vivieron en La Palma y San Andrés.

## San Andrés, 1

El crecimiento del colegio hizo necesario pensar en un lugar más amplio, que encontrarían en el mismo barrio, en la calle **San Andrés, 1**.



Una casa bastante capaz y en condiciones propias para instalar el Colegio y la Comunidad, con una habitación dedicada a capilla.

Es durante la estancia en la comunidad de San Andrés cuando tiene

lugar el **fallecimiento** del **Padre Tous**, el **27 de febrero de 1871**, mientras celebraba la eucaristía con las hermanas de Barcelona.